

ABORDAJE DEL CONFINAMIENTO EN NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES DESDE LA EDUCACIÓN SOCIAL EN ASTURIAS

Estamos viviendo una situación realmente histórica, que está produciendo que nuestra sociedad y estilo de vida estén cambiando sin tener apenas tiempo para adaptarnos. Esto supone un reto de primera magnitud que debemos afrontar de manera colectiva. Toda la sociedad está afectada, pero no toda la ciudadanía tiene las mismas condiciones para hacerle frente y en este punto queremos detenernos para señalar la situación que están viviendo en especial la infancia y la adolescencia; tras de haberse cumplido ampliamente un mes de confinamiento.

Las Educadoras y Educadores Sociales como profesionales de la acción social que somos, tenemos la obligación de analizar la realidad y de transformarla en función de los intereses de los niños, de las niñas y de los y las adolescentes. También tenemos la obligación, como profesionales de la intervención socioeducativa, de proponer acciones que produzcan esa transformación necesaria.

Queremos, antes de nada, dejar claro que nuestro Colegio Profesional de la Educación Social del Principado de Asturias, defiende las medidas de aislamiento y las directrices dadas por las autoridades sanitarias, y agradecemos el trabajo de los y las profesionales de la salud. La situación que estamos viviendo es grave, y el primer paso es evitar más contagios y vencer a la pandemia con determinación.

No por ello, desde nuestro colectivo profesional, dejamos de estar preocupados y preocupadas por el impacto que está provocando el hecho de llevar más de un mes de confinamiento. Sabemos que este impacto es general, aunque, en el presente documento,

centramos nuestra atención en la infancia y adolescencia. Nos preocupan cuestiones básicas y fundamentales que resumimos en dos puntos:

.- **Riesgos para la salud:** La luz, el ejercicio físico y la socialización son **elementos claves en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes**. El aislamiento y el sedentarismo prolongado pueden impactar en el desarrollo cognitivo y físico. Además, en muchos hogares, se dan **problemas de alimentación y de higiene**. El uso abusivo e inadecuado de móviles, tablets y videojuegos. El ciber-bullying, sexting, grooming, y las apuestas tienen ahora todas las horas del día para campar a sus anchas. Además, tenemos que insistir en que existen **familias que viven en infraviviendas, sin luz natural y sin recursos socioculturales**, y los esfuerzos de acompañamiento social, deben reforzarse con ellos.

.- **Riesgo de la violencia intrafamiliar:** Un confinamiento tan largo puede generar este tipo de violencia en entornos que ya venían sufriendo situaciones de tensión, ya que no hay contraste con el exterior, no se “oxigenan” las relaciones, no hay adultos de referencia. Todo ello, la presión, la contención, etc. pueden desencadenar violencia, abandono. En el caso de los y las adolescentes que ya tengan dificultades, esta situación les lleva como ya hemos visto algunos casos, conductas de riesgo y fugas.

También tenemos que añadir las diferencias que se crean entre los y las menores que tienen acceso a la tecnología y los/as que no. Entre los/as que viven en una casa con jardín, en el campo y los que viven en la ciudad, en pisos pequeños, con ventanas interiores y con muchos miembros de diversas edades en la unidad familiar.

No podemos olvidar a aquellos niños y niñas que a través de puntos de encuentro familiar mantenían contacto con sus madres o padres, ni tampoco a aquellos en entornos familiares que sufren violencia machista, y deben mantenerse confinados en un espacio de violencia continuada.

Todas estas situaciones llegan a producir multitud de síntomas de **estrés, angustia o ansiedad en la infancia y adolescencia, llegando a generar procesos de culpa de los niños, niñas y adolescentes.**

Los y las profesionales de la **Educación Social** que trabajamos con la infancia, adolescencia y familias, somos conscientes de todas estas situaciones y por ello estamos preocupados; además vemos que se han aplicado medidas excepcionales para casos especiales como el de personas con autismo o con problemas de conducta, medidas que no consideramos suficientes, ya que, pueden llegar a provocar o generar más malestar y tensión entre la infancia y adolescencia y además señalan y estigmatizan a los que pueden disfrutar de esas medidas excepcionales.

Por ello nos planteamos el futuro más próximo ¿qué pasará el día que termine el confinamiento, o cuando se den los primeros pasos para recuperar los espacios públicos? Sabemos que habrá un período de transición que tendremos que gestionar teniendo en cuenta a la infancia, y especialmente a la adolescencia con sus características específicas. Nadie puede anticipar cómo se comportarán, ya que posiblemente pasen de tener reacciones explosivas a cuadros de agorafobia y/o ansiedad.

Desde nuestro colectivo profesional, queremos anticipar y abordar la cuestión, aportando soluciones desde la óptica de la **Educación Social** y, a través de la cooperación y colaboración para prevenir conflictos y desigualdades que estarán presentes, derivados de esta crisis.

Tenemos a nuestro alrededor países que han suavizado el confinamiento o que han tenido en cuenta a la infancia y adolescencia. Por ejemplo, en Portugal se permiten salidas de 15 minutos controladas a 150 metros del domicilio y sin detenerse ni formar grupos.

Consideramos **urgente** debatir sobre esto y tener presente siempre la perspectiva de la infancia y la adolescencia para garantizar que no se vulneren sus derechos.

PROPUESTAS:

- 1. Debemos debatir y alcanzar acuerdos con otros expertos sobre la reincorporación de la infancia y la adolescencia a los espacios públicos** Promover el debate sobre la paulatina incorporación de los menores de 18 años a dichos espacios.
- 2. Tener en cuenta en las propuestas, a los y las menores tutelados y tuteladas por la administración, así como a los y las menores en situación de vulnerabilidad como aquellos y aquellas que viven en familias normalizadas,** con especial refuerzo de equipos de intervención socioeducativa, para reducir el impacto y los efectos derivados de esta situación.
- 3. Tener en cuenta las propuestas e ideas de los y las propios/as menores, debemos escucharlos y canalizar su voz.**
- 4. Garantizar la conexión a Internet de las familias en situaciones más precarias.** En estos momentos un ordenador o tablet y la posibilidad de tener conexión en línea y wifi es básica.
- 5. Recoger datos, opiniones, síntomas e informaciones que nos ayuden a evaluar el impacto de esta situación.**

6. Planificar el final y desarrollar la transición:

- **Formando equipos de trabajo interdisciplinares** para planificar la vuelta a la normalidad en cada territorio, siendo conscientes, que es muy probable que se repitan situaciones de confinamiento en los próximos meses, y es imprescindible que el abordaje se realice con una planificación adecuada.

- **Adaptar y aprovechar los recursos socioeducativos existentes** reactivando todos los que se hayan suspendido en cada territorio, para poder responder de forma ágil y eficaz en este proceso de transición-

- **Trabajar con la comunidad** y sus recursos en su conjunto, aprovechando y canalizando toda la solidaridad espontánea que ha surgido a raíz de la pandemia, para que no desaparezca y se fortalezca. Hemos vuelto a darnos cuenta de que el bien común está por encima del bien individual.

7. Proyectar la intervención:

Proponemos una Escuela estival, flexible, voluntaria e inclusiva, teniendo como objetivo la incorporación social y educativa de la infancia y adolescencia. Articulando sus funciones en:

- **La educación emocional**, educar en emociones puede ser un factor de protección que desarrolle las competencias de las personas, haciéndolas responsables de lo que sienten y permitiendo conocer los tipos de relaciones que se establecen. Manifestar nuestras emociones y saber expresarlas de la forma adecuada es muy beneficioso y saludable.

- **La educación física**, el ejercicio no es sólo beneficioso a nivel físico, sino que también lo es a nivel psicológico, ya que se experimenta un estado de bienestar generalizado, de agrado o satisfacción, provocando una respuesta emocional positiva.
- **El fomento de la socialización** en medio abierto, recuperar el acercamiento social de forma saludable **evitando conductas que pueden cronificarse debido al largo periodo de confinamiento (acoso escolar, conductas abusivas y/o auto lesivas respecto a sustancias, videojuegos, etc.)**
- **El apoyo en materia educativa formal a aquellos/as menores que se han visto más golpeados por la desigualdad** que el confinamiento ha hecho notar en familias que no disponen de los medios necesarios para seguir un programa de educación a distancia.
- **Intervención familiar desde la escuela:**
 - Facilitando talleres de adultos (padres, madres y tutores/as) de aprendizaje – servicio digital que acorten o pongan fin a la brecha tecnológica.
 - Escuela de madres y padres, abordando situaciones por las que se han pasado durante el confinamiento y dotando de herramientas para su posible solución.
 - Realización de Proyectos de incorporación familiar (PIF) que recoja todo lo anterior de forma personalizada para cada familia y marcar los itinerarios de inclusión para cada una de ellas.

Todas estas acciones que proponemos han de ser para toda la población menor de 18 años y con un especial interés en aquellas situaciones que presentan mayor vulnerabilidad o complejidad. **Hay que limitar los daños y los riesgos a los que nos enfrentamos en materia de infancia y adolescencia.**

La vuelta a la normalidad es un punto de inflexión donde está en juego el bienestar físico, psicológico y social de la infancia y adolescencia, donde es necesario planificar y poner a disposición del sistema el máximo de recursos posibles, además de los ya existentes.

La Educación Social es clave en este tipo de reconexión, contamos con la experiencia de todos estos años con el tejido de atención a la infancia y adolescencia en los diferentes territorios.

Debemos establecer estrategias compartidas con otros profesionales; tenemos que diseñar un retorno a la normalidad de manera conjunta, dándonos apoyo mutuo y tomando así las mejores decisiones para ello. **Los Educadores y las Educadoras Sociales debemos ser claves en la transición, para retomar la cotidianidad y seguir sensibilizando a los/as más jóvenes en la promoción de la salud y de manera fundamental en la prevención.**

Somos conscientes de la necesidad de anticiparse para crear una organización y prevención previa evitando actuar sobre la marcha y sin ningún tipo de proyecto organizado, dejándolo en manos de la espontaneidad cortoplacista y creando parches en lugar de soluciones.

Es hora ya de abrir el debate y construir las respuestas debidamente organizadas y planificadas para atender como se merece las necesidades de la infancia y la adolescencia.

El Colegio Profesional de la Educación Social del Principado de Asturias, se pone a disposición para profundizar, concretar y dar respuesta a esta situación.

En Oviedo, a 17 de abril de 2020

En nombre de la Junta de Gobierno,

Flor González Muñiz
Presidenta del COPESPA